

Interiorizando

- Dice San Pablo: "He peleado el buen combate, he terminado la carrera, he guardado la fe. En adelante me está reservada la corona de la justicia, que me dará el Señor, el Juez justo, en aquel día..." 2 tim 4,7-8

¿Te descubres en lucha, peleando el buen combate de la fe? ¿te entusiasma el ideal de alcanzar la corona de la santidad?

- "Por esto también nosotros... arrojemos toda carga y pecado que nos asedia, y corramos mediante la paciencia la carrera que se nos propone, poniendo los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe... Considerad, pues, a Aquel que soportó la contradicción de los pecadores contra sí mismo, a fin de que no desmayéis ni caigáis de ánimo." Heb 12, 1-3

¿Qué medios puedes ponerte para despojarte del lastre del mundo y del pecado y así poder correr la carrera que se nos propone?

- Eran los deseos de Pablo VI y hoy siguen siendo los de toda la Iglesia "que el mundo actual pueda recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo..." Evangelii Nuntiandi 80.

¿Eres un(a) evangelizador(a) alegre, que lleva la alegría de Cristo a todo el mundo? ¿Crees que los demás perciben eso en ti?

- Pidámosle al Señor que cada día tengamos el ánimo para avanzar por su Camino y para irradiar a los demás su alegría. Como un medio concreto puedes rezar cada mañana la oración de nuestro fundador "Al despertarse".

AL DESPERTARSE

Te agradezco Señor / porque mis ojos
vuelven a ver la luz, / un nuevo día.

Alabo tu misericordia / que me ofrece un día más
para desplegarme / según tu divino Plan,
para avanzar / por tus senderos,
para recorrer la senda / de la santidad,
para irradiar a otros / tu amorosa presencia y amor,
para dejar que el ardor / de fe y gratitud
se desborde / desde un corazón vitalizado por Ti,
para que el hambre interior / me haga solidario
anunciando tu Evangelio, / para que pueda vivir y crecer
en la fascinante aventura / de ser Tu discípulo.
Amén.